

## INFORME FINAL PRÁCTICAS

Javier Pérez Torrejón  
Beca Arquía 2014

Francisco Mangado y Asociados

But while I see that there is nothing wrong in what one does, I see that there is something wrong in what one becomes. It is well to have learned that.

De Profundis; Oscar Wilde

Dispuesto estoy para lo inexplicable. Vamos allá: 2014, antes de ayer, la misma foto, el mismo tren. Hoy es siempre todavía, escribió Antonio Machado. Han pasado casi dos años desde que recibí aquel correo de Paola. Tuve mucha suerte.

A veces no hace falta que pase el tiempo para crecer, hace falta que pase la vida. Y eso, que no es poco, es lo que me ha pasado aquí. Y es que aquí he crecido, compartido, discutido, aprendido, tropezado, recordado, olvidado y reído. Me he caído y me he levantado. También he esperado (con esperanza). Afortunadamente, ya no quiero que pase lo que tenga que pasar.

Desde que llegué he estado trabajando en el desarrollo de concursos, haciendo un poco de todo, con mucho entusiasmo. He hecho algunas cosas bien y otras no tanto, pero he aprendido que equivocarse es sólo el premio del que quiere aprender de su error.

La primera semana fue muy intensa, pues realizamos un concurso en Galicia en apenas cuatro días. Prácticamente casi todos los del despacho estuvimos trabajando en él, fue algo muy interesante. Estuve realizando algunos esquemas y dibujando pequeños detalles en los planos. Apenas tuve implicación en el desarrollo de la propuesta, lo que veo como algo normal puesto que sólo llevaba unos días en el despacho. En el resto de los concursos, en los que he podido participar desde el principio, me he sentido siempre en buena consideración por parte de mis compañeros y de los jefes, que en todo momento se han preocupado por mi integración e implicación en los proyectos. Esto es, me llamaban siempre para corregir con Patxi (que es de lo que más he aprendido en este tiempo) y se preocupaban siempre porque ningún becario tuviese asignado más trabajo del que pudiese realizar.

Posteriormente hemos hecho otros concursos realmente interesantes que me han permitido enfrentarme a distintas escalas, programas y problemáticas urbanas en los que nunca había trabajado. Participamos en un concurso en Doha para el que será el mayor Museo del mundo (unos 100.000 m<sup>2</sup>), para continuar después con el del Nou Palau Blaugrana en Barcelona, un concurso restringido que exigía un alto rigor en la elaboración de todos los planos y documentación. El concurso de Doha lo disfruté mucho, pues tuve cierto grado de implicación en el desarrollo de todas sus fases, mientras que en el de Barcelona mi labor se limitó a hacer algunas pruebas de alzados e imágenes.

En los dos últimos meses hemos hecho un par de concursos en Berlín: el Museo del Siglo XXI y la Fundación Rosa Luxemburgo. En ambos pude participar también en todas las fases de diseño y producción de

documentación, lo que me ha permitido aprender mucho acerca de los tiempos que tienen los diferentes proyectos según su complejidad programática, espacial o contextual.

Desde Enero he podido participar en algunos concursos más en lugares de lo más variopinto: Irán, Francia, República Checa... y de todos y cada uno de ellos he ido aprendiendo cosas. Con todo eso es con lo que me voy quedando, pues entiendo mi estancia aquí con esta beca como un estadio más de todo el proceso que supone mi educación y formación.

La integración con los compañeros fue muy rápida y sencilla, ya que la mayoría de los que coincidimos tenemos una edad parecida y las mismas ganas e ilusión. Pese a todo hay días que, por la intensidad del trabajo, parece que uno las pierda. A mi, por suerte, nunca me ha faltado un compañero que me las devolviese.

He aprendido tanto aquí que creo que ahora soy mejor persona. A ver qué pienso mañana, pero hoy me cuesta imaginarme un lugar mejor en el que estar. Y es por eso que me quedaré durante algún tiempo más. Ahora tengo la seguridad de que las cosas no volverán a quedarse como estaban. No quiero tener que hacerme a la idea ni quiero enterarme de qué va todo esto.

Y es por todo esto que tengo tanto que agradecerle a la Fundación: gracias. Gracias por permitirme disfrutar de esta experiencia que me hace sentirme tan vivo y feliz. Gracias por negarme la oportunidad de preguntarme qué pudo haber sido. Gracias por permitirme ver el mundo sin moverme de mi malecón.

Javier Pérez Torrejón

No volveré a ser joven

Que la vida iba en serio  
uno empieza a comprender más tarde  
-como todos los jóvenes, yo vine  
a llevarme la vida por delante.

Dejar huella quería  
y marcharme entre aplausos  
- envejecer, morir, eran tan sólo  
las dimensiones del teatro.

Pero ha pasado el tiempo  
y la verdad desagradable asoma:  
envejecer, morir,  
es el único argumento de la obra.

Jaime Gil de Biedma

